Estrofa 4: El Señor en el cielo

Escucha la explicación
chants.e-e-e.bible/es/n11/estrofa-4

Himno N 11 — «Cordero santo»

Lo que cantamos

Justicia plena tú alcanzaste, que satisface al santo Dios;
cual Sumo Sacerdote entraste al cielo, donde él te exaltó.
Cordero santo, que en el trono el gozo eres del Señor,
a ti y al Padre adoramos, cantando tu eternal loor.

Preguntemos

¿Dónde está ahora el Señor Jesús, y qué hace allí por nosotros? Pensemos un momento antes de seguir.

Lo que dice la Biblia

La obra de la cruz está terminada. La Biblia dice que el Señor Jesús es la «propiciación» por nuestros pecados: por su sacrificio, Dios está plenamente satisfecho en cuanto al pecado. Por eso Dios lo resucitó y le dio el lugar más alto. Hoy está en el cielo como Sumo Sacerdote, es decir, el que se presenta delante de Dios por su pueblo: allí ora por nosotros y nos ayuda cuando somos débiles. En el cielo, el Cordero recibe la misma adoración que el que está sentado en el trono, porque él también es Dios; y nosotros, cuando cantamos este himno, adoramos al Padre y al Hijo.

«Él es la propiciación por nuestros pecados.» (1 Juan 2:2)

«Entró Cristo… en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.» (Hebreos 9:24)

«Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás.» (Apocalipsis 5:13)

Para pensar

- En el último verso de la estrofa, ¿a quién adoramos?

Respuesta: al Señor Jesús, el Cordero, y al Padre.